

## NERÓN FUE UN HÉROE

Era una tarde muy desagradable en la costa de Cornualles, sudoeste de Inglaterra. El viento soplaba con furia, caían rayos y se oía un trueno tras otro, pero sobre todo se oía el ruido de las olas.

Los pescadores de la aldea se habían reunido a la orilla del mar, porque hacía ya tiempo que se veía un barco que hacía señales de angustia. La tempestad lo había empujado hacia la costa, lo había hecho encallar entre unas rocas y parecía que pronto sería destrozado y todos los que estaban a bordo se ahogarían. Esto sucedía hace muchos años, y cerca de allí no había botes salvavidas. Procurar alcanzar al navío en peligro usando uno de los botes pesqueros, equivalía a una muerte segura.

Cuando los espectadores creían que ya no había esperanza de salvar a los náufragos, se vio que apresuradamente llegaba un caballero a la playa, acompañado de un hermoso perro Terranova.

-¡Dadme una cuerda! -gritó.

Se le entregó lo que pedía. La desenrolló y, poniendo un extremo en la boca del perro, le dijo: -¡Búscalos, Nerón! ¡Búscalos! El perro se lanzó valientemente al agua y nadó hacia el barco encallado. Pero, a pesar de todo, no pudo acercarse lo suficientemente como para que algún tripulante alcanzara la soga. El oleaje del mar embravecido se lo impedía.

Transcurrieron algunos momentos de angustia.

Entonces se vio que un tripulante arrojaba una soga al perro. El inteligente animal abandonó la que tenía en la boca y se apoderó del cabo que le había sido lanzado desde el barco. Acto seguido se dirigió hacia la orilla. Cuando, cansado y jadeante, el perro pisó tierra firme, fue recibido con una aclamación entusiasta. Los hombres que estaban en la playa tomaron la soga que Nerón había traído y por ella enviaron otra más gruesa, a los desdichados tripulantes y, gracias a este cabo más grueso, todos pudieron llegar a tierra firme sanos y salvos. Los náufragos pronto estuvieron en hogares abrigados pues había muchas personas deseosas de ayudarlos en esos momentos de penuria y necesidad; y en el corazón de todos los presentes estaba Nerón.

Nerón fue el héroe del día, y hasta hoy los pescadores de Cornualles relatan su historia con orgullo.